

AÑO XXII.—NÚM. 6385

11 DE SETIEMBRE DE 1882

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA

Lunes 14 de Setiembre de 1882

UNA VISITA

A LA EXPOSICION DE MURCIA.

En la rápida ojeada que dedicamos a la exposición murciana, hemos podido apreciar lo que, en adelante, podrá ser, lo que hoy consideramos fructuoso ensayo.

No todo el tiempo se ha de dedicar a las diversiones, y algo útil y benéfico se ha de hacer para los pueblos.

Si muchos acuden a las exposiciones como palenques de curiosidad y los menos como cuestión de estudio, queda siempre una idea, un deseo de comparación, un recuerdo de lo que se ha visto, y una impresión que luego se traduce en adelantos.

Se hace sentir la falta de un catálogo, falta que a no dudarse, con nosotros deplora la comisión que ha organizado la exposición agrícola y minera de Murcia: con un catálogo en la mano, se visitan con fruto estos certámenes y en breves tiempos se adquiere completa idea de los productos presentados y del método, que se haya seguido para su colocación.

De otra manera es caminar a tientas.

El imprimir el catálogo 15 días después de abierta la exposición, no responde a su objeto, y supuesto se fija plazo para la admisión de efectos, pueden las operaciones ser simultáneas y con ellas obtener los beneficios deseados.

Como en la exposición hemos visto diferentes productos industriales, algunos de ellos notables, no comprendemos como el «nombre» no responde a las diversas manifestaciones de la «cosa».

El local donde se hallan depositados los objetos, es el vestíbulo del teatro de Romea, el salón de descanso y dos salas adyacentes. Por ahora cumple para su objeto, pero en exposiciones sucesivas habrá de variarse, si se quieren presentar los artículos con todo lucimiento.

Las instalaciones de las máquinas e instrumentos agrícolas e industriales en diversos pabellones construidos en la plaza de Romea, son muy apropiados, elegantes y de mucho gusto.

Los aparatos de elevación de aguas ocupan también sitio conveniente; aprovechando la gran acequia, que atraviesa la citada plaza, por la espalda del teatro.

Todo se encuentra cerrado por una empalizada, pintada con bastante gusto y adornada con mástiles, con escudos y banderas.

En el vestíbulo llama la atención

la gran cantidad de abonos que expone la sociedad R. Garnier y compañía.

Supuesto están, dichos abonos tan en uso en esta provincia, mejor que la «cantidad», hubiéramos querido juzgar de la «calidad», por la comparación entre los productos obtenidos en tierras abonadas, y en tierras sin abonar.

Así los resultados serían concluyentes.

La casa Roux exhibe unos notables ejemplares de galena de las minas S. Juan y Sta. Ana.

Los expositores de Cartagena son contados.

No lo comprendemos: la Central de Minas no ha concurrido; mineros importantes de esta localidad tampoco han presentado sus productos. De efectos industriales, no ha acudido ni Vich, ni Cánovas, ni las fundiciones de la sierra, ni Figueroa, ni las fábricas de toza y cristal, ni la fábrica de laminación de cobres, ni el Arsenal ha exhibido sus magníficas jarcias é inmejorables tonas: los aguardientes de Conesa, Alfonso, Murcia, los renombrados vinos del Plan, no han tenido representación, aomas de tantas industrias que por la brevedad no nombramos.

¿Por qué tamaño olvido y censurable descuido? No podemos darnos de ello explicación satisfactoria.

Los productos industriales y agrícolas de D. Enrique Barnuevo llaman con justicia la atención y le hacen ocupar uno de los primeros lugares en el certamen.

Sus aceites y aguardientes son inmejorables.

La máquina incubadora es notable: ayer estaban los polluelos rompiendo los cascarones: los ejemplares de pollos, en los diversos estados de crecimiento, nada dejan que desear.

Las muestras de sedas de Antonio Marín son notables.

También merecen tal calificación los útiles de agricultura cuyos modelos presentan las Escuelas pías de Yecla, por la forma práctica que revisten.

«El Centro serícola» de Aljucer presta un buen servicio presentando modelos sencillos de los aparatos necesarios para la cría de los gusanos de seda, fuente de riqueza importantísima para la huerta de Murcia.

Las conservas de tomates de don Ricardo Lopez, merecen especial mención por ser la base de nueva industria en la provincia de la que pueden obtenerse pingües beneficios.

El pelo de pescar de Clemares es notabilísimo.

Los jabones de Enrique Rael, buenos.

Las pasas de Corinto del Sr. Hernandez Amoros, son inmejorables, algo más grandes que las de aquel país, pero de tan sobresalientes condiciones como aquellas. Bien merece un aplauso el político que se dedica a mejorar los cultivos agrícolas.

El Sr. Martínez Cañadas, entendido y estudioso coleccionista, en quien el saber iguala a la modestia, ha presentado una notable colección de plantas de esta provincia, útiles y nocivas, perfectamente clasificadas; así como también 118 variedades de insectos útiles ó dañinos para la agricultura, que viven en este clima. El trabajo del Sr. Martínez Cañadas es muy digno de alabanza y de premio.

Los barrillas de Antonio Tomás Martínez son buenas.

El Sr. Aguado y Moxó, de Cieza, es un entendido agricultor y todos los productos presentados le honran en alto grado. Sus patatas, guijes, maíces, habi huels, cebadas, centeno y aceitunas son inmejorables: el aceite superior.

El pimiento molido de D. Juan Pedro Aleman, es cosa superior.

El conocido fotógrafo Sr. Almagro, expone preciosas variedades de sus trabajos, que tanta honra como provecho le han dado.

El conocido industrial D. Francisco Ruiz, presenta una magnífica hacha de combate, de un trabajo delicadísimo y de una ejecución perfecta.

Nuestro amigo Javier Fuentes, ha mandado a la exposición, su rica y variada colección de objetos de cerámica y cerjería, que siempre ocupará, en todas partes, uno de los primeros lugares.

La instalación del Cuerpo de Ingenieros de Minas es muy notable; en órden más admirable reina en la rica colección de productos presentados; cuya inmensa variedad haría necesarios dos días de continuo estudio para formarse idea de lo mucho bueno, que allí se ha reunido.

Los arroces de Cieza y Calasparra compiten con ventaja con los valencianos.

En la maquinaria llaman con justicia la atención las prensas de uvas y aceites de D. Francisco Monzó, de Murcia; la cerrajería y maquinaria de Peña y Vaquero: los efectos de agricultura de David Parsons de Madrid, las prensas hidráulicas de Antonio Avelay de Zaragoza y fundición Vulcano de Valencia.

La instalación del Instituto Murcia no con la bien entendida colocación de los aparatos de meteorología agrícola é instrumentos de cultivos y de útiles usados en los trabajos de campo, no dá á conocer la experta mano de un respetabilísimo amigo nuestro, sabio profesor del Instituto, á

quien propios y extraños profesan una consideración justísima, á la par que verdaderos cariño y respeto.

El jardín que rodea á los establos y cuadras, está dispuesto con bastante gusto y recreo agradablemente la vista y el olfato.

En el ganado caballar, asnal y mular, no hemos visto abundancia de ejemplares, ni muy notables los que existían cuando visitamos el local.

En cambio el ganado vacuno está perfectamente representado en la variedad, como en las condiciones de los numerosos bueyes y vacas y terneras presentados al concurso.

En las máquinas elevadoras de aguas, vimos una de Parsons, de Madrid, otra Alxcendre de Barcelona, otra para pozos de poca profundidad de Monzó, de Murcia.

Parsons presenta un pulsómetro. No é de Paris, colección completa de bombas y bombines.

Echamos de menos variedad de arados, rastrilladoras, destierrenadores, máquinas de segar y de aventar.

Los ejemplares del ganado de cerda presentado, no ofrecen cosa notable: el «verraco» más se asemejaba á un jabalí, que al cerdo doméstico.

El ganado lanar presenta algunas variedades aceptables, lo mismo que el «cabrito» sin que se les pueda calificar de sobresalientes.

También han presentado un «antilope» ó gacela común.

En la parte de aves hay variedad de pavos reales, «patos cairos», gallinas y gallos de moño, canarios, etc.

En palomas, D. Rosendo Aciaraz, presenta una notable colección perfectamente clasificada; siendo la variedad, de las llamadas mensageras, digna de todo aprecio.

También se han presentado algunos ejemplares de la raza canina entre ellos un bull-dog notable.

Tal es el resultado de la rápida visita que hemos hecho á la exposición murciana. Confiamos que como certamen abierto á la concurrencia de los expositores de toda esta región; al verificarse otra, que suponemos no será en término lejano, se procurará escitar á todos aquellos que por sus especiales circunstancias desearán llevar á ellas sus productos para que sea la exacta manifestación de las fuerzas vivas de esta provincia, que indudablemente ha de ocupar un preferente lugar entre todas las de España, por su adelantada agricultura, por su perfeccionada industria, por su potente minería.

De estos concursos, nace la emulación y de la emulación el perfeccionamiento y de éste la baratura